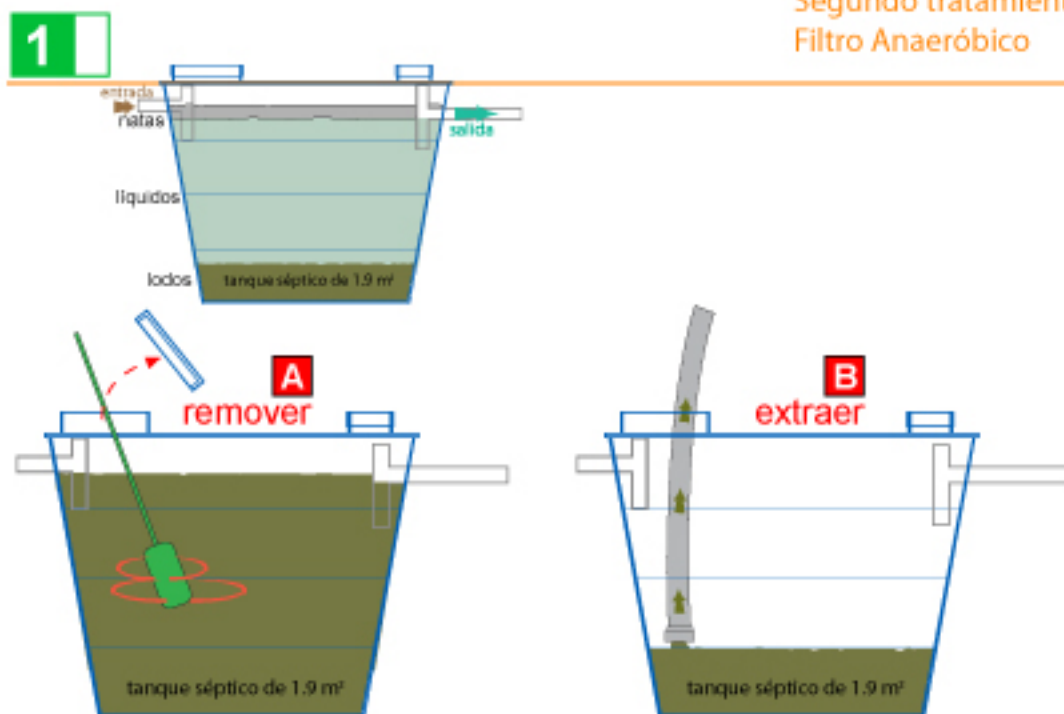
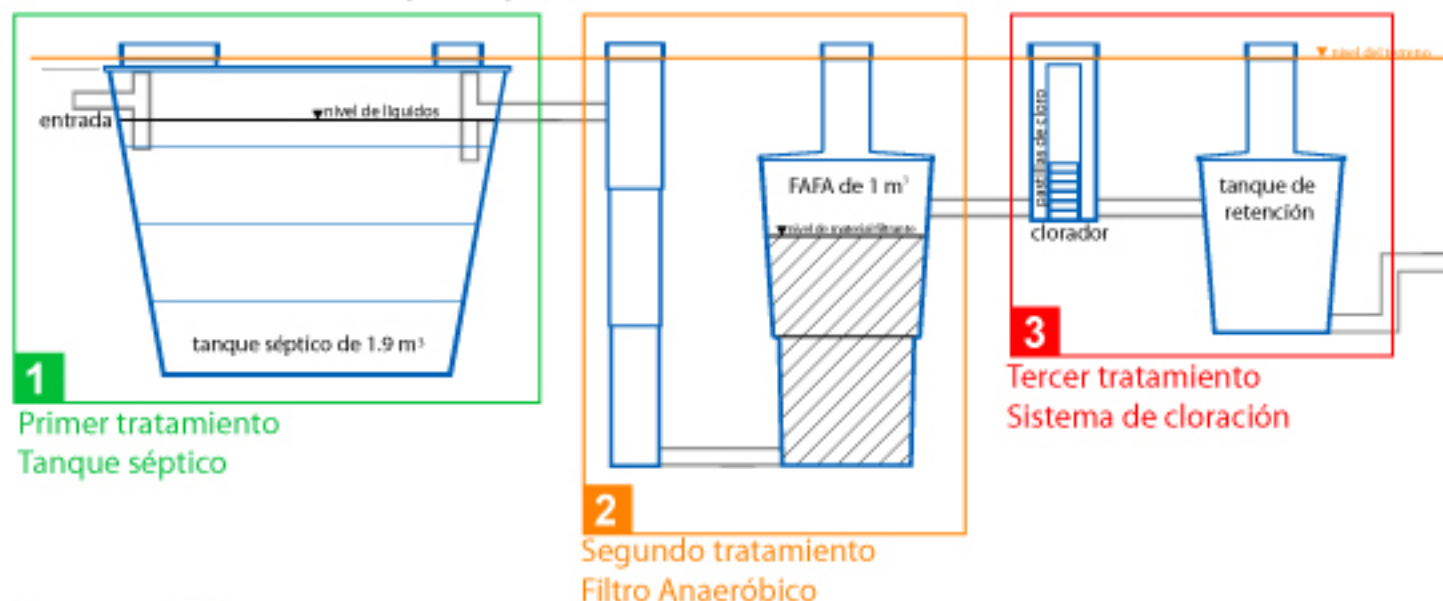


Los periodos de limpieza del sistema dependerán del tipo de sistema de tratamiento y sus condiciones de uso, en promedio se recomienda hacer la limpieza una vez al año.

EJEMPLO: Sistema unifamiliar para 8 personas



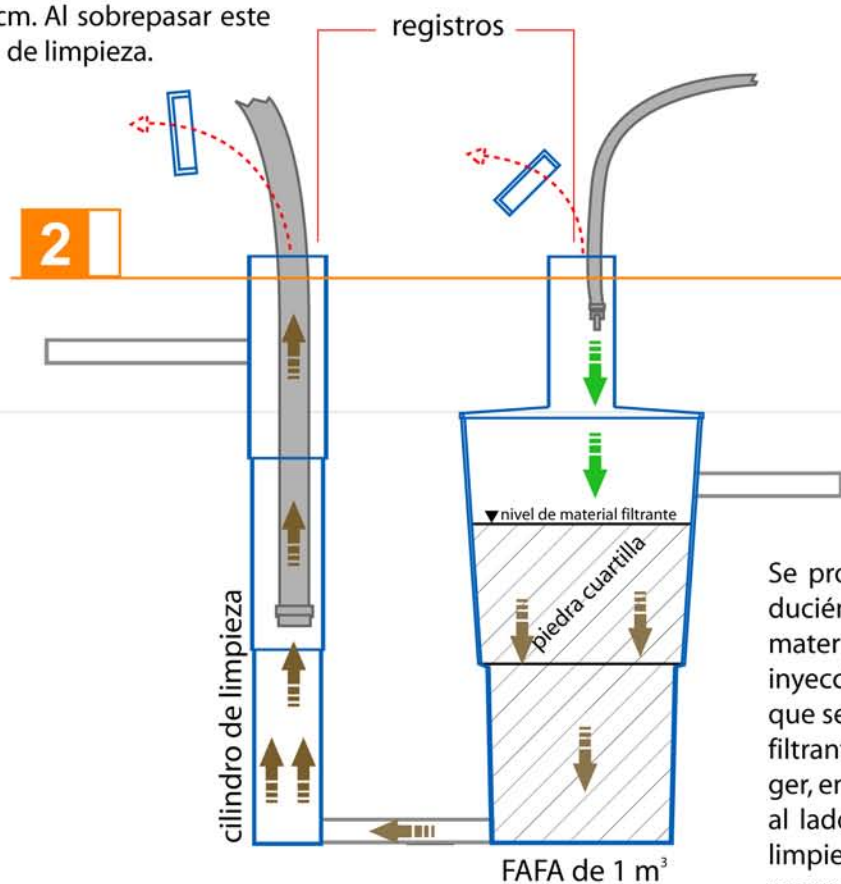
La limpieza del tanque séptico puede hacerse como consecuencia a una inspección previa que indique la necesidad de llevar a cabo tal función anticipadamente. Esto es cuando las natas o los lodos estén muy cerca de la boca de la "T" de salida.

Deben extraerse los lodos o sólidos depositados en el fondo del tanque y las natas que flotan, esto puede hacerse primero extrayendo las natas flotantes y posteriormente removiendo el contenido del tanque hasta alcanzar una mezcla uniforme para luego extraer el material manualmente o con ayuda de una empresa especializada.

Nunca se extrae la totalidad del contenido de un tanque séptico, debe dejarse al menos 20% de su contenido para la reactivación o continuidad biológica del tratamiento. Es preferible hacer la limpieza en periodo seco o de no luvias de la zona.

Un año = período máximo de limpieza

Debe revisarse periódicamente el registro de entrada, después de los primeros 6 meses de funcionamiento. Debe observarse la forma como se mantiene el nivel de aguas o como éste va bajando y su relación respecto al nivel de aguas saliendo. La diferencia de esos niveles, entre el agua en el cilindro de inspección de la entrada al Fafa y el agua de salida, no puede ser mayor a 50 cm. Al sobrepasar este valor se procede a realizar las labores de limpieza.



Se propone utilizar mangueras con agua a presión introduciéndolas por la tapa superior o registro del Fafa, hasta el material filtrante dentro del filtro. De esta manera, con la inyección de agua se removerá de mejor manera los lodos que se depositen en las cámaras producidas por el material filtrante, hacia el fondo. Esos líquidos y lodos se deben recoger, en cada uno de los pozos para evacuación construidos al lado de los Fafa los cuales hemos llamado cilindro de limpieza e inspección. Esos lodos deben ser recogidos con mangueras y bombas, en forma semejante a como se recogen los lodos del tanque séptico.

Este retrolavado debe ser moderado, ya que no se quiere limpiar completamente el material filtrante para mantener bacterias activas dentro del filtro que inicien el proceso de descomposición una vez que reiniciado el funcionamiento del sistema de tratamiento.

Etapa final del tratamiento

En general el sistema de cloración no requiere de mayor mantenimiento, es suficiente con verificar que siempre hallan pastillas de cloro en el recipiente interno del tanque clorador, la cantidad de pastillas en el recipiente depende del tipo de sistema de tratamiento y el caudal en tránsito.

Este clorador funciona utilizando pastillas de tri-cloro orgánico estabilizado. Mismas que se van diluyendo de acuerdo al uso. Son pastillas con 90% de concentración. Cada pastilla tiene 75 mm. de diámetro tiene un peso de 200 g.

A través de las tapas de registro se puede verificar el flujir de las aguas tratadas, en el momento que el curso del agua se obstruya es necesaria la revisión de las tuberías con el fin de eliminar cualquier obstáculo que impida la salida de las aguas.

